

VINOS / CRÍTICA



POR
 Patricio Tapia



Los quince años de Movi

El Movimiento de Viñateros Independientes vino a sacudir la escena de vinos chilena, hasta entonces dominada por viñas de tamaño medio a grande. Hoy, con 35 miembros, sigue aportando aire fresco al vino nacional.

“Movi fue el primer grupo que mostró que en Chile sí se podían hacer vinos a escala humana y fue punta de lanza para todo lo que sucedió después. A mediados de los 90, era fácil conocer el 100% de todos los vinos hechos en Chile. Eso hoy es muy difícil. La cantidad de etiquetas y nombres es infinita. Esa atomización fue gracias al impulso de Movi”, dice Sven Bruchfeld.

HACIA FINES DE LA DÉCADA DE 2000, la escena de vinos en Chile era muy distinta a la actual. Había una buena diversidad, por cierto. Las estanterías de los supermercados, generosas en etiquetas, pero estaba dominada por las bodegas medianas y grandes y la idea de que no se podía vivir del vino si no se producían, no sé, medio millón de botellas, era lo que primaba. Pero poco a poco las cosas estaban cambiando. Por esos años, ya había algunas (aunque leves) noticias de pequeños viñateros en el sur de Chile, en Itata, en Biobío, en el Maule, artesanos que proponían un mundo distinto, mucho más ligado a la tierra que a las demandas del mercado internacional. Este grupo, hoy bien consolidado, era —y sigue siendo— la antítesis de lo que se conoce como la “industria” del vino.

Pero faltaba algo, un grupo que llenara un vacío en el medio. Y ese rol lo jugó Movi, el movimiento de viñateros independientes. “Hacia 2009, varias de las decisiones de la industria del vino chileno dependían de una o unas pocas asociaciones que en sus filas contaban principalmente con grandes conglomerados. Por esos años, y bajo ese esquema, las posibilidades de visualización para pequeños productores o emprendimientos eran limitadas. Al ser esta la realidad, y en un escenario de altos volúmenes productivos y economías de escala, los costos de insumos para producir en la pequeña industria eran altos y muchas veces no se llegaba a los mínimos de compra requeridos. Ante esta problemática es que nace Movi”, dice Sergio Avendaño, de Viña Trabún, y actual presidente de Movi.

Pero más allá de ese objetivo, lo que llamó la atención de Movi fue la forma de mostrarse ante el público, una forma bastante desentendida para los estándares extra conservadores del vino en Chile por esos años. Y ahí se les veía, doce productores que fueron los que formaron



la asociación en 2009, presentes en ferias, con la música bien arriba, todos con sus poleras alusivas, una tribu de gente que mostraba una cara mucho más relajada del vino. Hoy son ya 35 los miembros de Movi. “En un comienzo, el criterio de selección fue una búsqueda de proyectos que se ajustaban a nuestra filosofía y los invitábamos a participar. Con el tiempo, la fórmula cambió y hoy cada proyecto que ingresa lo hace a través de un socio activo que lo presenta al directorio”, señala Avendaño.

Y todas cumplen con la idea de ser productores pequeños que, unidos, logran darse a conocer en una industria en donde el marketing, los tickets de avión, los hoteles y las comidas en restaurantes se llevan buena parte del presupuesto en difusión. “Chile tiene por lejos el tamaño promedio de bodega más grande del mundo y la escena de vinos de nicho realmente no existía. Movi movió esa vara, fue el primer grupo que mostró que en Chile sí se podían

hacer vinos a escala humana y fue punta de lanza para todo lo que sucedió después. A mediados de los 90, era fácil conocer el 100% de todos los vinos hechos en Chile. Eso hoy es muy difícil. La cantidad de etiquetas y nombres es infinita. Esa atomización fue gracias al impulso de Movi. Pero no estuvimos solos. Chile estaba listo para este paso. Si no lo hacía Movi, lo iba a hacer otro. Era cosa de tiempo”, agrega Sven Bruchfeld, socio en Polkura, uno de los socios fundadores de Movi.

Tras quince años, esta asociación sigue ofreciendo aire fresco en la escena nacional, las fiestas Movi Nights son de los eventos más concurridos en el vino chileno (y de los más entretenidos) y los vinos, en un comienzo quizás demasiados enfocados en satisfacer al mercado, hoy parecen más sueltos, más relajados, más diversos. Hay diversidad de propuestas dentro de Movi y esa diversidad le hace bien al vino chileno.

ALGUNOS DE LOS MEJORES VINOS DE MOVI

- Attilio & Mochi** Am Cabernet Franc Cabernet Franc 2021 Casablanca
- Callma vinum** JOVIS Malbec 2021 Aconcagua
- Casa Bauzá** Isabel Carmenere 2021 Maipo
- Erasmo** Asoleado de Torontel Torontel 2016 Secano Interior
- Garage Wine Co.** Cru Truquilemu Vynrd Cariñena 2020 Empedrado
- Gillmore** Cilegiolo Del Maule Cilegiolo 2020 Maule
- Laura Hartwig** Laura C. Sauvignon, C. Franc, P. Verdot, Malbec 2018 Colchagua
- Moretta Wines** Carigno del Maule Carignan 2021 Maule
- OWM Wines** Divino Petit Petite Sirah, Petit Verdot 2020 Colchagua
- Polkura** Secano Syrah 2021 Colchagua
- Trapi del Bueno** Trapi Sauvignon blanc Hand Made 2023 Valle de Osorno
- Villard** ARGANAT Chardonnay 2022 Casablanca
- Vinos Peroli** Umara Limited Carignan 2020 Itata